

Cada conductor en su lugar

Marzo 2011

En una sociedad densamente poblada es importante saber respetar el espacio del otro. Saber dejar paso al que está en su lugar y no intentar intimidar al conciudadano invadiendo su espacio e intimidad. Hay demasiados casos donde un conductor consciente o inconscientemente invade el espacio del otro en momentos en que el otro lado de la carretera no está libre para tal invasión.

Esta última semana aporta varios ejemplos de esta actuación altamente incívica. Matarse llevando la familia consigo es grave – muy grave. Pero circular con niños menores sin aplicar los sistemas de retención lo hace más grave todavía.

Ante esta tristeza y condena de la violencia vial es un aliciente escuchar un mensaje claro del Presidente de la Generalitat de Catalunya, el Molt Honorable Artur Mas, donde aparece y realiza una declaración pública expresando su preocupación, recomendando a los conductores un comportamiento más cívico y prudente. En P(A)T deseamos que esta importante participación directa tenga resultados positivos. Confiamos en que pueda ayudar a continuar trabajando en la mejora de la seguridad vial con menos muertos en la vía, que ha caracterizado la pasada década en Catalunya.

No se debe adelantar – no es un derecho humano. Hay tiempo para llegar al destino sin exponer a conciudadanos y a la propia familia a un riesgo fuera de lugar. El adelantar se ha convertido en una clara agresión y violación del espacio del otro. Pero es igual de grave cuando la mala conducción - distracción, exceso de velocidad, no dominio del vehículo, despreocupación por la conducción, nos lleva al carril del ciudadano cumplidor – invadimos su territorio y le matamos.

También hay ejemplos inexplicables de conducción irresponsable. ¿Cómo se le ocurre, hoy en día, a unas madres llevar a sus críos en el coche sin usar ningún sistema de retención? No será porque no hayan oído sobre la bondad de estos sistemas. Es una pura negligencia y desprecio por la vida del otro y por los sentimientos de los familiares.

Seamos responsables. Si queremos mantener el derecho a circular con velocidades elevadas – por encima de los 90-100 km/h, debemos demostrar que somos dignos de esta confianza, manteniendo el objetivo de la “Visión Cero”: cero muertos en nuestras calles y carreteras.

Por la Junta de P(A)T